

# El Andreu Paterna mejora resultados en la Copa de Europa con una alineación 100% valenciana

## PATERNA AL DÍA

El Club Ajedrez Andreu Paterna disputó recientemente la Copa de Europa de clubes, celebrada en Durrës, Albania, finalizando en el puesto 28, de un total de 84 equipos participantes, siendo el primer club español en la clasificación final.

La escuadra patenera reiteró la apuesta que viene realizando por ajedrecistas valencianos y de la casa, alineando durante las siete jornadas a los Maestros Internacionales Diego Macias, José Vicente Pallardó, Enrique Llobell, Mauricio Vasallo, Eric Sos y el Maestro FIDE José Torres. Su presencia es un premio para la base del equipo que esta temporada revalidó un año más el Campeonato Autonómico y permitió, además, demostrar el gran nivel del ajedrez valenciano.

Desde el Club Ajedrez Andreu Paterna se hace un balance muy positivo de esta participación, en la que lograron un doble objetivo de mejorar su posición respecto a anteriores participaciones y clasificar por debajo del ranking, ya que por potencial figuraban en el número 32.



**Finalizó en el puesto 28 de 84, siendo el primer clasificado nacional**

De este modo, la escuadra patenera cierra un año de positivos resultados en el que al título autonómico sumaron un quinto puesto en el Campeonato de España de

División de Honor de gran mérito, así como grandes participaciones de sus ajedrecistas a nivel particular.

El presidente del club, Joaquín Ballester, destacaba que “para nosotros ha sido todo un orgullo alcanzar estos resultados manteniendo nuestra apuesta por los ajedrecistas valencianos, que han devuelto esta confianza con actuaciones de gran mérito que nos permitirán mantenernos un año más en la elite del ajedrez autonómico y nacional”.

Ballester quiso agradecer la inestimable colaboración que presta para ello el patrocinador principal, Andreu Barberá, así como el apoyo recibido por parte de instituciones como la Dirección General de Deportes de la Generalitat Valenciana, Diputación de Valencia y Ayuntamiento de Paterna.



Miembros del Club de Ajedrez Andreu Paterna en la Copa de Europa

PAD



## ¿Sobre la huella?

—Huyo hoy —rumiaba para sus afueras Mordedor—. Digno de Moriarty. ¡Debe estar aquí ahora!

—Un momento, por favor —los trató de reconducir Paula mientras se dirigía hacia el muro del barranco—, que ya está empezando a hacer calor. ¿Hacemos la visita a Alpuente o no? Esta vez, la inspectora Buesa, Ladrador y Mordedor se encogieron de hombros.

—A mis espaldas, y situado en lo alto de un cerro, sobre un profundo barranco y a casi mil metros sobre el nivel del mar, podemos ver el... —Otro inciso —se impacientó Mordedor—, ¿qué relación guarda Alpuente con el ajedrez?

—¿Ajedrez? —Paula no alcanzaba a entender tantas interrupciones (peor que la chiquillería, pensó)—: En La Torre vive una antigua campeona mundial de ajedrez por correspondencia, Liuba, Liuba Kristol, aunque aquí la llamamos Loba.

—Tendremos que ir a conocerla —propuso Ladrador.

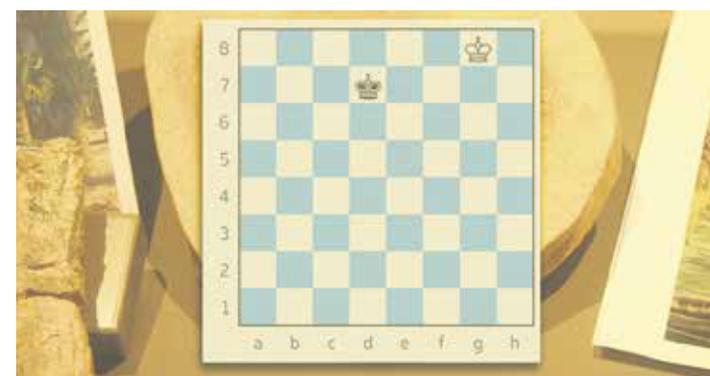
—Seguro —corroboró Buesa.

—Pues estará encantada de atenderos, es una viejecilla de costumbres un tanto extrañas, pero muy alocada y simpática. Y adora los croasanes. Pero, ¿por favor...?

Hubo por favor, y hora y media después, tras haber recorrido la ruta de la taifa, visitada la torre de la antigua aljama (entrada principal a la villa), y escuchado las glorias de los tres reinos, llegaron al museo paleontológico.

—Un hueso de caballo, torres y más torres, castillos y reinos... se me nubla el olfato—farfulló Ladrador—. Todo parece extrañamente sin querer y a propósito... Además, tengo hambre.

—Ya acabamos. Como podréis comprobar... —Paula se acercó a la puerta y, al apoyarse en la madera, cedió sin necesidad de introducir la llave. Corriendo, accionó los interruptores—. Por favor, por favor, por favor —rogó, y echó un vistazo rápido a la estancia—: ¡Sobre la huella!



—¿Sobre la huella? —aulló Ladrador— ¡Esto es demasiado!

—Ahora, sí que sí, necesitamos a alguien que sepa ajedrez del bueno —afirmó Mordedor.

—¡Liuba! —rápidamente, Susa Buesa se puso al mando de la situación. Abrió la vitrina y recogió la nota—: Paula, cierra todo con llave, avisa a las autoridades, que vengan y custodien el museo hasta nuestro regreso. ¡Y te vienes! ¡¡Ladrador!! —lo llamó, y le lanzó las llaves— enciende el coche. Se nos amontona la faena.